

CUESTIONARIO COLPRENSA

Julio 30 de 2002

1-) ¿Cuáles son los logros de su mandato y cuáles las falencias?

R/ Como principales logros puedo señalar la recuperación y estabilización de la economía, el diseño y puesta en marcha del Plan Colombia, la reconstrucción del Eje Cafetero, el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas, la diplomacia por la paz y la derrota política nacional e internacional de las FARC.

Por otro lado, diría que me llevo dos frustraciones: que el Congreso no hubiera respondido a las expectativas de cambio del país en frente al tema de la reforma política y que las FARC no hubieran entendido que tenían la oportunidad histórica de avanzar en la búsqueda de la paz y la construcción de un país mejor.

2-) Si fuese a reiniciar los diálogos de paz, ¿qué haría distinto ahora?

R/ Sin duda todo proceso es mejorable cuando se mira en la óptica del tiempo, pero debe diseñarse sobre los elementos de cada momento, que son siempre cambiantes. Creo que el proceso de paz fue una continua enseñanza, no sólo para el Gobierno o para el Presidente, sino para toda la sociedad colombiana.

3-) ¿Cuál fue su peor error al respecto, y cuál su mayor acierto?

R/ Había que intentar el camino de la negociación, que era lo que pedía la inmensa mayoría de los colombianos, y fueron las FARC las que no quisieron avanzar.

El mayor acierto, sin duda, fue la internacionalización de la paz, que mostró al mundo el verdadero rostro de una Colombia que busca la paz y las verdaderas intenciones de la guerrilla.

4-) ¿Siente desilusión por la manera como las FARC correspondieron a sus esfuerzos?

R/ Claro que sí, y no sólo yo. Las FARC traicionaron las expectativas de paz de todo el pueblo colombiano.

5-) ¿Cree que la guerrilla ganó algo con estos años de negociaciones?

R/ Nada. Perdió su respaldo y su credibilidad nacional e internacional. Tal vez lo único que "ganó" fue un puesto en las listas de terroristas del mundo entero.

6-) ¿Debe ser extraditado un guerrillero?

R/ Si se cumplen los requisitos legales para que opere esta figura, por supuesto que sí.

7-) Para tomar su decisión de terminar los diálogos con las FARC, ¿consultó con el Presidente Bush o la embajadora de los Estados Unidos?

R/ No olvidemos que fueron las FARC las que determinaron levantarse de la mesa y terminar el proceso a través de su conducta terrorista. De cualquier forma, la decisión de decretar el fin de la Zona de Distensión la informé, no la consulté, a los mandatarios y representantes de varios países amigos. Y debo decir que todos me expresaron su mayor solidaridad.

8-) ¿Cree que la paz que no se logró en cuatro años se puede alcanzar en una confrontación?

R/ No. Siempre he dicho que una paz cierta y duradera sólo se puede alcanzar a través del diálogo. Lo que no significa que el Estado deje de cumplir con su obligación de defender con la Fuerza Pública a los colombianos de los ataques de los terroristas.

9) ¿Los hechos del 11 de septiembre en Estados Unidos cambiaron su percepción sobre los métodos de la guerrilla o influyeron en la ruptura del proceso?

R/ El 11 de septiembre fue un campanazo de alerta para la guerrilla, porque significó un giro radical del mundo contra el terrorismo en todas sus manifestaciones. Después del 11 de septiembre las FARC me pidieron que les dijera si los consideraba terroristas o no, y yo les respondí que eran ellos mismos, con sus actos, quienes decidirían cómo querían ser catalogados por el mundo entero. Infortunadamente, las FARC decidieron definirse ejecutando secuestros y atentados, y, como es natural, así lo ha registrado el mundo entero, que hoy tiene cero tolerancia frente al terrorismo.

10-) ¿Cree que Europa fue menos solidaria con la ruptura del proceso de paz que los propios Estados Unidos?

R/ No, en absoluto. Europa entendió perfectamente la ruptura del proceso de paz, y así lo hicieron saber, con palabras claras y contundentes, los representantes de la Unión Europea, desde su Presidencia, pasando por el Alto Representante para la Política Exterior y de Seguridad Común, Javier Solana, y el Presidente del Consejo de la Unión Europea, Josep Piqué, quien dijo textualmente: *“El Presidente Pastrana ha tomado una decisión, desde nuestro punto de vista absolutamente justa y acertada, y se ha cargado suficientemente de razón a lo largo de estos últimos tres años como para que compartamos su idea de que una voluntad de paz no es compatible con seguir matando, seguir vinculados e involucrados con el narcotráfico y con seguir los secuestros”*.

La mayor prueba de la solidaridad europea después de la ruptura es que hayan incluido a las FARC en su lista de organizaciones terroristas, bloqueando sus operaciones financieras y su proselitismo en ese continente.

11-) ¿Por qué, si usted prometió un Gobierno por meritocracia, hizo un Gobierno con sus amigos?

R/ Hice un Gobierno con los mejores y los más capaces, como es hoy reconocido por la gran mayoría, fueran amigos o no. Nadie puede negar, por ejemplo, que personas como las que integraron el gabinete tuvieron las más altas calificaciones profesionales, la mejor conducta personal y el máximo compromiso con su gestión y con el país.

12-) ¿Cómo ve su gestión económica? ¿Social? ¿Militar?

En cuanto a la economía, logramos recuperarla y estabilizarla gracias a una gestión responsable. No podemos olvidar de dónde veníamos, es decir, de un déficit fiscal cercano al 6%, de una inflación superior al 18%, de un desempleo duplicado en un cuatrienio, de un peso artificialmente revaluado y de unas tasas de interés por encima del 50%. Hoy tenemos, en cambio, una economía sana y estable, con las grandes variables macroeconómicas estables, con un déficit fiscal que estará este año cercano al 2.6%, una inflación a niveles del 6%, las tasas de interés disminuidas en más de 30 puntos y la tasa de cambio libre, permitiendo una devaluación real del 30%, a favor de nuestras exportaciones. Después de un año recesivo, consolidamos tres años de crecimiento a niveles moderados pero que duplican o triplican el promedio de América Latina y aún los indicadores de países desarrollados.

En el campo social pusimos en marcha el Plan Colombia, que es el plan social más grande en la historia del país, con una inversión superior a los mil millones de dólares; entregamos más de 380 mil subsidios para vivienda; titulamos tierras a más de 100 mil familias; incrementamos la cobertura en salud en 4 millones de personas, le apostamos a la calidad en la educación y dejamos un nuevo Estatuto Docente al país. Además, a través del Forec realizamos en el Eje Cafetero una labor de reconstrucción reconocida por su eficiencia y transparencia.

Militarmente, dejamos las Fuerzas Armadas más fuertes, profesionales y modernas de toda nuestra historia. Pasamos el pie de fuerza de menos de 70 mil soldados combatientes a cerca de 140 mil hoy, dentro de los cuales incrementamos en un 150% los soldados profesionales, pasando de 22 mil a 55 mil. Incrementamos la flota de helicópteros medianos y pesados de transporte de 76 a 175, y la flota de helicópteros pesados artillados, que pasó de 4 a 16. Dejamos una normatividad completa y actualizada de las carreras militar y policial, prestaciones sociales y pensión para los soldados profesionales, y una cultura de respeto a los Derechos Humanos y el DIH en todos los uniformados, que ha bajado al mínimo las denuncias por eventuales violaciones de su parte.

13-) ¿Cree que es hora de cambiar el sistema presidencial y pensar en un sistema parlamentario?

R/ Hay reformas políticas mucho más urgentes que la que esa. El sistema colombiano, tradicionalmente presidencialista, puede funcionar muy bien si se armoniza la colaboración entre las ramas.

14-) ¿Cómo le gustaría ser recordado?

R/ Como un Presidente que se la jugó a fondo por la paz.

15-) ¿Y cómo cree usted que en realidad será recordado por la historia?

R/ De la misma manera.

16-) ¿A qué se va a dedicar ahora?

R/ A trabajar desde donde esté por la paz de Colombia.

17-) ¿Aceptaría dirigir el Partido Conservador?

R/ Fíjese que el conservatismo, hoy por hoy, como partido político, es la bancada mayoritaria en el Congreso. Yo estaré siempre dispuesto a trabajar por su fortalecimiento y modernización, si el Partido así lo quiere.

18-) ¿Por qué cambió su postura para afirmar ahora que el Congreso no debe ser revocado?

R/ En mis alocuciones presidenciales antes de las elecciones parlamentarias le dije al país que esos comicios eran la oportunidad para realizar, a conciencia, un cambio positivo en las instituciones. Pues bien: la Cámara se renovó en un 72% y el Senado en un 50%. Yo creo que este nuevo Congreso merece una oportunidad para que demuestre, con los hechos, que está sintonizado con el cambio político que exige el pueblo colombiano.

19-) ¿Esa posición no es una derrota suya frente al Congreso y al oficialismo liberal?

R/ Es un Congreso renovado y pienso que hay que darle la oportunidad.

20-) ¿No piensa que el Congreso pueda estar viciado ahora con las denuncias sobre la presencia de paramilitares y guerrilla en su interior?

R/ Si existen casos concretos, deben ser denunciados, investigados y generar las consecuencias que determinen los jueces o los organismos de control. Pero no podemos condenar a todos por la sospecha sobre unos pocos.

21-) ¿Deja unas Fuerzas Militares lo suficientemente fortalecidas para enfrentar y mostrar resultados en una confrontación con los grupos violentos? ¿Qué les falta?

R/ Hemos hecho una labor titánica con los recursos disponibles y también con cooperación internacional. El problema para fortalecerlas aún más consiste en la obtención de mayores recursos, y radica también en el factor tiempo, porque así se consigan los recursos, para aumentar el pie de fuerza siempre se requiere por lo menos un año de capacitación de los nuevos hombres, dotarlos y equiparlos, y graduar y capacitar también a los oficiales y suboficiales que los preparen. Por eso durante mi

Gobierno ejecutamos un plan escalonado de crecimiento que ha dado los mejores resultados.

22-) ¿Le quedó algo por hacer para lograr la liberación de los secuestrados?

R/ Hicimos lo humanamente posible. Además de la acción efectiva de la Fuerza Pública, de nuestros propios esfuerzos que resultaron en la liberación de más de 450 secuestrados, no desaprovechamos ocasión, ni dentro del proceso de paz ni después de él, para reclamar su liberación y para procurar hacer ver a sus captores que una situación tan dramática y dolorosa es inconveniente para todos y no lleva a ninguna solución constructiva para el país.

Infelizmente, no basta con la sola voluntad del Gobierno, sino que se requiere la voluntad y el entendimiento de los grupos armados que insisten en esta práctica abominable, para que devuelvan la libertad a los secuestrados. Las puertas han estado abiertas, y lo estarán hasta el último día de mi mandato, para acordar soluciones efectivas que conduzcan a la liberación de los secuestrados y al fin del secuestro en nuestro país.

23-) ¿Por qué no fue posible que el país lograra niveles de crecimiento más pronunciados en los últimos cuatro años?

R/ Recibimos una economía en declive, cuyo punto más bajo lo pagamos con la dura recesión de 1999. Desde entonces hemos venido consolidando una reactivación económica que, como ya dije, nos tiene creciendo por encima del resto del vecindario. Esto casi es un milagro, si tenemos en cuenta el conflicto armado, las crisis internacionales y el terremoto del Eje Cafetero, pero se debe a que hicimos una gestión muy seria y responsable, pensando en estabilizar la economía y dejarla lista para crecer a tasas mucho más altas.

24-) Desempleo y pobreza son dos problemáticas críticas para el país actualmente. ¿Qué originó que la lucha en estos dos frentes no fuera más eficiente para reducirla a niveles inferiores a los actuales?

R/ He dicho que la gran deuda que tiene Colombia es la deuda social. Trabajamos muy duro para disminuirla a través, entre otros, del Plan Colombia que el Plan Social más grande en la historia de nuestra nación. Como Gobierno hemos hecho lo posible por construir progreso y justicia social, sobre todo en los lugares más apartados de nuestro territorio, como el Putumayo y el Sur de Bolívar.

Hay que tener en cuenta que para crear un pobre se requieren 4 años de mal manejo, pero para sacarlo de pobre se requieren por lo menos 8 de manejo responsable. Yo creo que sería bueno preguntarnos, a conciencia: ¿Quién creó los pobres que hoy tenemos? ¿Este gobierno que obró con responsabilidad, o gobiernos anteriores que tuvieron que gastarse la plata de los colombianos para sostenerse? ¿Este gobierno que entregó casi 280 mil subsidios de vivienda social, que tituló 2.5 millones de hectáreas a 100 mil familias de escasos recursos, o los violentos que destruyen todo a su paso?

De cualquier forma, si vemos los indicadores de condiciones de vida o los de necesidades básicas insatisfechas encontramos que hubo una mejoría general en las condiciones de las personas más pobres del país. Y en cuanto al desempleo, que encontramos creciendo y que llegó a niveles del 20%, hoy lo entregamos disminuyendo y en niveles cercanos al 15%.

25-) Si bien los indicadores macro muestran una mejoría, los indicadores sociales siguen siendo un lunar. ¿Qué explica este desfase?

R/ Cuando se habla del incremento en el número de pobres, se están basando en una encuesta que mide el ingreso actual de las personas. Puede ocurrir que algunas personas hayan perdido o reducido sus ingresos, pero eso no significa que se hayan vuelto pobres. De cualquier forma, la mejoría de los indicadores macroeconómicos que conseguimos es, precisamente, la base para acabar con la pobreza porque si no hacemos que la economía sea sana y estable ésta no crece, y si no crece no hay empleo ni disminución de la pobreza.

26-) Distintos funcionarios de la actual administración han manifestado que, de no adoptar los planes y leyes de ajuste que fueron adoptados, la suerte del país habría sido más caótica. ¿Qué tan cerca estuvo y sigue estando Colombia de recaer en una crisis similar a la de sus vecinos como Venezuela, Ecuador, Perú, Brasil o Argentina?

R/ Tal como veníamos en 1998 estábamos muy cerca. Con lo realizado durante estos cuatro años en materia de saneamiento, recuperación y estabilización de la economía, así como en credibilidad internacional, hemos dado un viraje fundamental que nos permite decir que estamos muy lejos de una crisis como la que han tenido que vivir, infortunadamente, algunos de nuestros vecinos.

27-) ¿Hasta dónde los riesgos de seguridad seguirán perturbando el desempeño económico del país?

R/ Para nadie es un secreto que el principal factor adverso a nuestro crecimiento y a la inversión extranjera es el conflicto armado. En la medida en que se avance hacia la paz y en que se siga incrementando la efectividad de la Fuerza Pública y la percepción de seguridad de los colombianos, será aún mejor el desempeño económico del país.

28-) ¿Cómo vivió desde el punto de vista personal las horas más difíciles? ¿Cómo pudo afectar su tranquilidad y la de su familia? ¿Cuáles fueron esas horas?

R/ A cada momento difícil, que hubo muchos, creo que pude enfrentarlo con la mayor calma y serenidad en la toma de las decisiones, un estado de ánimo que corresponde en gran medida a la seguridad de estar intentando hacer lo mejor para Colombia y también al apoyo que siempre recibí de Nohra y de mis hijos. Por supuesto, la tranquilidad se afecta, pero uno no busca ser Presidente de Colombia para estar tranquilo, sino para servir de la mejor manera en tiempos de crisis.

29-) ¿Sintió con frecuencia presiones de Europa y las Naciones Unidas para mantener el proceso contra su voluntad, especialmente aquel 20 de enero?

R/ No. Ellos ofrecieron sus buenas gestiones para intentar obtener una postura menos intransigente de las FARC y yo sentí que estaba en la obligación de darle al proceso esa oportunidad. Finalmente, se dieron cuenta de que las FARC no deseaban transitar por el camino de la paz.